

DISCURSO

COMANDO CAMPESINO Y RURAL POR FREI PRESIDENTE

Antes de iniciar nuestra intervención, saludamos de forma muy especial a los familiares de nuestros compañeros y compañeras asesinados en Lonquén.

Estimado Senador Frei!

Estamos aquí esta mañana los campesinos, pequeños productores, asalariados agrícolas, temporeros y temporeras y representantes de los pueblos originarios -con sus dirigentes nacionales, regionales y de organizaciones de base, como la voz de más de un millón y medio de chilenos que trabajan el campo- **para proclamarlo a Ud. como nuestro candidato a la Presidencia de la República.**

Venimos a apoyar su candidatura, porque tenemos presente que en su primer gobierno se impulsaron políticas y programas que fortalecieron las potencialidades productivas de la pequeña agricultura y dotaron a los hogares rurales de vivienda, electrificación, agua potable, caminos y telefonía, mejorando así sus condiciones de trabajo y de vida.

Usted es el más directo y fiel heredero de la obra de su padre, don **Eduardo Frei Montalva**. Presidente que con la reforma agraria y un conjunto de beneficios sociales, nos legó a los campesinos la oportunidad de organizarnos, con derecho a la tierra y a una vida más digna.

Apoyamos su candidatura, porque tenemos el convencimiento que es la única que hoy representa, con responsabilidad y seriedad, los intereses de los trabajadores y de las clases medias, que son la gran mayoría del país.

Estamos convencidos que **sólo un gobierno de la Concertación**, presidido por Usted, permitirá continuar avanzando hacia una distribución más justa de la riqueza y continuará y ampliará las políticas y programas sociales desarrolladas por el Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet.

Por eso afirmamos que no da lo mismo por quien votar.

Por eso No Votaremos por la derecha, Porque durante sus 17 años, encabezado por Pinochet, gobernó el país con mano de hierro, sin preocuparse de resolver los problemas de la gente sino, por el contrario, agravándolos al extremo.

Durante esos 17 años, la economía creció apenas al 2.4% anual y el desempleo alcanzó cifras nunca antes vistas en Chile, alcanzando más del 18% entre 1981 y 1989. Las pensiones básicas fueron drásticamente reducidas y no se apoyó a la agricultura campesina, aunque sí apoyaron a los bancos cuando colapsó el sistema financiero en 1983.

Establecieron por ley que los empresarios podían despedir sin causa alguna y pusieron también un tope de 11 sueldos a las indemnizaciones por años de servicio, las que no tenían límite durante los gobiernos de **Frei Montalva y Salvador Allende**. Los campesinos tampoco olvidamos que esa misma derecha se opuso con todas sus fuerzas a la Reforma Agraria!

Recordamos también que en los 17 años de gobierno de la derecha, el INDAP apenas atendió a 20.000 pequeños productores, mientras que hoy se atiende a más de 100 mil.

Por eso No da lo mismo por quien votar!!

Votar por la derecha significará salarios más bajos, la eliminación del salario mínimo y la restricción de la negociación colectiva.

Ya han dicho que quieren mayor flexibilidad laboral, debilitando aún más a los sindicatos y su capacidad de negociación y eliminando o reduciendo nuevamente las indemnizaciones, como lo hicieron en el pasado.

La derecha plantea reducir las regulaciones del Estado a los grupos económicos, poniendo a los consumidores y a los pequeños agricultores, micro y medianos empresarios a merced de las grandes empresas comercializadoras y de exportación.

También ha anunciado que pretende rebajar impuestos a las utilidades de los grandes empresarios y privatizar las principales empresas públicas, como ENAP y CODELCO, reduciendo así los ingresos que recibe el Estado para financiar programas sociales y de apoyo a los pequeños productores. La privatización del 20% de CODELCO que propone Piñera, significaría transferir a los grandes empresarios nada menos que 6 mil millones de dólares.

Por eso a los campesinos no les da lo mismo por quien votar

Por eso decimos que hay que votar por Ud. Senador Frei, pues basta con mirar lo que se ha logrado con los Gobiernos de la Concertación!

Durante los últimos 19 años la economía ha crecido a un 5.3% anual, las pensiones y los salarios reales se han duplicado y la pobreza se ha reducido de un 38.6% a un 13.7%.

El Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet ha establecido la más importante reforma del sistema previsional, asegurando, entre otras cosas, la pensión universal para **TODOS** los chilenos demostrando **que si se puede más Estado!!**

Sostenemos que el agro y el mundo rural somos importantes para Chile. Representamos casi un 40% del electorado nacional y merecemos el reconocimiento y apoyo de la ciudadanía y del Estado.

Generamos una parte sustancial de los alimentos y del empleo, y somos determinantes en temas centrales para el futuro de Chile, como el agua, los recursos naturales, la energía y el agroturismo.

Sin duda que nuestro sector ha crecido y las condiciones laborales y de salarios han mejorado. **Sin embargo, las desigualdades aún subsisten!**

Los salarios reales de los trabajadores agrícolas han crecido sólo en un 4,5%, muy por debajo del crecimiento de la producción y de la productividad del sector. Eso muestra la injusta distribución del ingreso!!

La pequeña agricultura enfrenta graves problemas de acceso al agua, al financiamiento, a la tecnología y a la infraestructura, que son elementos necesarios para nuestro desarrollo. Cientos de familias campesinas están endeudadas y muchas han perdido sus tierras por la concentración de la propiedad en pocas manos.

Estamos con Ud. Senador, para seguir profundizando la democracia, que tanto ha costado ir reconstruyendo!

Para que de una vez por todas -y como Ud. lo ha propuesto- **se cambie la Constitución y se fortalezca el rol del Estado**, de modo que los chilenos podamos hacer valer efectivamente nuestros derechos.

¡No afloje en este compromiso Presidente! ¡Nosotros trabajaremos para alcanzar una mayoría parlamentaria que permita avanzar en esa dirección!

Necesitamos que su próximo Gobierno realice los cambios que requiere el amplio sector de chilenos que aquí representamos.

En su Gobierno tenemos que desarrollar un gran proyecto nacional que establezca “un nuevo trato” con los pequeños productores y asalariados del campo, con políticas diferenciadas que cuenten con el respaldo efectivo del Estado, como se hace en todos los países que cuidan lo rural como parte esencial de su desarrollo nacional.

Los trabajadores del campo necesitamos mejores condiciones salariales, laborales y de vida. Somos más de un millón – con cerca de 800 mil trabajadores de temporada – **y sin nosotros no es posible el desarrollo agroexportador del país.**

Para eso es imprescindible que sean reconocidos plenamente nuestros derechos y libertad de organización sindical y de negociación. En el caso de los temporeros, esto significa crear un **Estatuto del Temporero**, que considere las condiciones particulares de este tipo de trabajo y corrija la legislación laboral para que puedan acceder a una efectiva negociación colectiva.

Para las trabajadoras temporeras –junto con asegurarles el acceso a las mejoras que se requieren para todos los asalariados agrícolas- deben generarse políticas públicas específicas que les permitan compatibilizar su desempeño laboral con sus obligaciones como madres y jefas de hogar.

Los asalariados del campo necesitan programas específicos de capacitación adecuados al sector y sus características y que les sirvan para el desarrollo tanto de sus competencias laborales como de manejo de los aspectos sociales y de derechos cívicos.

Es indispensable que se refuercen las capacidades de fiscalización de la Dirección del Trabajo y que el Estado promueva y apoye con recursos el desarrollo de las organizaciones sindicales. También que impulse e institucionalice el diálogo social.

Sólo con sindicatos fuertes los trabajadores agrícolas podrán alcanzar salarios más justos y condiciones de trabajo más estables y decentes, de higiene y seguridad laboral efectivas y de vivienda, salud, educación y previsión social dignas.

La pequeña agricultura, que representa más de 270 mil familias y produce la mayor parte de los alimentos, es fundamental para el desarrollo de la agricultura de Chile.

Para ello es preciso que el Estado fomente y apoye la asociatividad de los pequeños agricultores y el fortalecimiento de las organizaciones campesinas, de forma cada vez más efectiva, y tomando en cuenta lo particular de cada región y localidad. Para darles así mayor capacidad de negociación frente a la agroindustria, a las exportadoras y las cadenas de comercialización.

Requerimos que se establezcan programas de capacitación y transferencia de tecnología específicos para el sector campesino, que nos permitan seguir modernizando los sistemas de producción y comercialización.

Se debe apoyar al sector campesino con un sistema adecuado a su realidad, que asegure el financiamiento oportuno y suficiente y una solución definitiva a la deuda que afecta a la pequeña agricultura.

Necesitamos que el agua sea realmente un “bien público”. Que los programas de riego y los mecanismos de regulación aseguren a la pequeña agricultura un acceso más equitativo a este recurso básico, evitando su concentración en pocas manos y el uso abusivo de su propiedad a través de resquicios legales.

Para todo esto es necesaria una institucionalidad estatal fuerte de apoyo a la pequeña agricultura, que, amplíe, profundice y adecúe lo ya realizado por los Gobiernos de la Concertación.

Necesitamos que se dote al INDAP con más recursos e instrumentos adecuados a las realidades regionales y locales, que amplíe su acción al conjunto de la pequeña agricultura y que funcione como una institución central de coordinación del gran proyecto nacional de apoyo a la agricultura familiar campesina.

Para los adultos mayores – que en el campo gozan de nuestro mayor respeto por su sabiduría y experiencia- es preciso continuar avanzando en la aplicación y generación de políticas públicas adecuadas a su cultura y condiciones de vida, que les aseguren salud y una vejez digna

En relación a los pueblos originarios -que en una gran mayoría son parte del mundo rural- el Estado debe continuar fortaleciendo los mecanismos que aseguren el respeto y ejercicio de sus derechos constitucionales y la incorporación de su mundovisión y saberes ancestrales a las políticas públicas.

A las mujeres rurales, se les debe asegurar el acceso a todos los programas sociales que el Gobierno impulse para avanzar en la igualdad de género, además de ser sujetos de financiamiento y apoyo técnico, por parte del Estado, para desarrollarse en actividades productivas.

En cuanto a los jóvenes rurales, el Estado debe incentivar programas diferenciados, que les den acceso a la tierra y a una educación de calidad y especializada, y los motiven para que se incorporen a la actividad agropecuaria.

Finalmente, en relación a los exonerados de la Reforma Agraria, **es preciso que las pensiones del DL 208 se hagan extensivas a sus viudas,** ampliando lo ya avanzado por los gobiernos de la Concertación en materia de reparaciones y haciendo justicia a las familias de quienes lucharon por el gran proyecto que su padre inició!

Estimado Senador,

Por lo que ya demostró en su anterior Presidencia y por su labor en el Parlamento, estamos ciertos que estos planteamientos encontrarán eco en Ud.

Es por ello que, al proclamarlo hoy, nos comprometemos a trabajar con todas nuestras energías para que sea elegido como Presidente de Chile!

**VIVA LOS CAMPESINO (AS)
VIVA LOS TRABAJADORES (AS)
VIVA CHILE
MUCHAS GRACIAS**

Isla de Maipo, 19 de Julio de 2009.